

ARISMENDI: EL HEROICO COMBATE DE LA JUVENTUD

En su discurso del Platense, a la Convención Departamental de la Juventud Comunista, Rodney Arismendi comenzó señalando que vivimos un momento muy tenso, muy peculiar y muy dramático de la historia de nuestro país. Nunca como en esta época, ha sido más patente el peligro de un desmoronamiento regresivo y fascista para la República. Pero seríamos ciegos —añadió— si creyéramos que el país vive un cuadro inevitable, inexorable, hacia el triunfo de la regresión, del fascismo, de la dictadura de la oligarquía. Eso sería no ver las considerables fuerzas del pueblo que han ingresado para siempre en la arena de las luchas. Están presentes en el gran conglomerado de masas de la CNT y el movimiento popular, en la madurez de conciencia del Frente Amplio, en la presencia del Partido Comunista y de la UJC, y en el desenvolvimiento de amplias reservas democráticas, entre las que se inscribe sin duda la voluntad heroica, decisiva, de combate de miles de jóvenes.

* LA CRUZ DE LOS CAMINOS

Vivimos una encrucijada en cuya cruz de caminos habrá que determinar si el desarrollo militante de la clase obrera y el pueblo, los jóvenes, los estudiantes, si el desenvolvimiento de la labor del Frente Amplio y sus fuerzas, no son capaces de salvar la patria del abismo a que se precipita, dar un vuelco en la vida del país, absorber el golpe de la ofensiva enemiga, y establecer una nueva sociedad democrática, avanzada.

Ayer, —dijo— la Asamblea General votó la suspensión de garantías hasta la primavera, así como la extensión del estado de guerra. Y en el seno de la Asamblea, distintos miembros de las clases dominantes, unos llorosos, otros cínicos, otros imprecantes, decían que parientes, hijos, familiares suyos, estaban hoy en manos de la justicia, o en la clandestinidad o la persecución. Y nosotros les dijimos: ¿qué pasa en el país entonces? ¿Es que un gas mortífero ha entrado en la conciencia de los jóvenes, como en las novelas de ciencia ficción, para que se produzcan esos fenómenos?

* URUGUAY EN UN

MUNDO EN REVOLUCION

Hay causas sociales, económicas, políticas, cuyos resultados se traducen en el campo de las luchas, sobre todo la clase obrera, pero que ha repercutido incitando al combate, de manera iluminadora, en las grandes masas de la juventud. Y las causas profundas de esa movilización de los jóvenes, que hacía decir a un legislador del gobierno que "hemos perdido la juventud", tienen su correspondencia con la hora del mundo. Todo el siglo ha estado seccionado por el hecho de que la clase obrera, unida al campesinado, encabezada por el Partido Comunista y por Lenin, derribaron en 1917 la autocracia zarista.

La revolución llegó a América Latina con Cuba, su expresión triunfante. Y ese proceso, fue acompañado de las más grandes transformaciones de la revolución técnica científica. Hay un primer hecho: un mundo en revolución, encabezado por la clase obrera, las fuerzas transformadoras y progresistas de la his-

toria. Y hay un segundo hecho: que la crisis que corroe a América Latina; que llevó a Cuba a la revolución, que transformó las universidades en focos efervescentes, que lanzó multitudes de patriotas a la lucha, incluso militares, está hoy presente en nuestro país. El hambre concreta y real, del estómago sin pan, pasó a ser realidad en el Uruguay. En los últimos años, el país fue pareciéndose a un vasto campo de batalla. El observador superficial no veía que en la entraña de la sociedad uruguaya la clase obrera iba creando la gran fuerza, las capas medias, los estudiantes se aliaban con ella, la división en la Izquierda se iba absorbiendo, y se iba forjando una fuerza nueva en la República.

* CORROMPIERON TODO

LO QUE TOCARON

Con Pacheco Areco el capital financiero, unido al gran comercio importador y los monopolios, pasaron a primer plano. Iniciaron un camino de sangre que empezó con Liber Aceo. (Hoy es enorme la secuela de sangre de los caídos que algún día serán puestos en el Panteón Nacional junto a los mártires de la independencia). Llevaron todos los sectores de la economía y de la sociedad a niveles críticos de corrupción extrema.

¿Cómo pueden hablar de la situación donde si tocan frigoríficos tocan carne podrida, si tocan UTE y los entes, el dedo se hunde en la mugre, si tocan bancos tocan la corrupción?

* LA LINEA DEL COMBATE DE MASAS

La clase obrera, la CNT, las masas eligieron, y lo elegimos nosotros —dijo Arismendi—, la línea del combate de masas.

Y las luchas de masas, en todo ese período, no tienen parangón con ningún país capitalista, por su continuidad, su desarrollo. La alianza de la clase obrera con las capas medias creó sólidas raíces. El movimiento no sólo no retrocedió sino que nace el Frente Amplio, y la UJC y el Partido Comunista se transformaron en organismos de masas.

Otros pensaron que el camino era desenvolver determinados actos que pensaron que iban

a dar un ritmo más avanzado a la revolución, que iban a ser un foco que iba a transformar a todo el pueblo. Nosotros dijimos —expresó Arismendi— que el camino era el gran combate de las masas.

* EL INGRESO DE LAS CAPAS MEDIAS A LAS LUCHAS

Pero esas otras luchas expresaron el ingreso conmovido de las capas medias a las luchas. Y apelaron a métodos y concepciones que ya habían provocado viejos debates entre marxistas y otras corrientes. En este momento, lo esencial es comprender que ellos representan una realidad nacional. Marx y Lenin rechazaban el atentado como método de acelerar la historia al margen de las masas, diciendo que el único camino es el de la lucha de masas. Pero esos jóvenes que se lanzaron a la revolución y estaban dispuestos a dar sus vidas, eran expresión de su avance hacia el campo de la revolución, poniendo de manifiesto las mismas vacilaciones que el marxismo leninismo siempre había enfrentado pero que al mismo tiempo veía como un movimiento que es expresión de una realidad concreta, en un cuadro de corrupción que empujaba a los jóvenes y les hacía creer que es posible saltar las etapas, que los llevaba a una concepción mesiánica, que pudiera sustituir la labor paciente, sistemática, de organización y conducción de las masas al campo de la revolución. Y esos jóvenes son hijos de generales, de profesores, de legisladores. Señalamos con razón que no era un caso de enloquecimiento, que no era un hecho casual lo que empujaba a estos jóvenes, sino que era expresión de la crisis profunda de la vida nacional, de la corrupción de las clases dominantes, de su régimen de represión, de su actitud contraria a los intereses populares.

El problema no es un fenómeno de política.

* PACIFICACION, UNA CONSIGNA MILITANTE

Señaló Arismendi más adelante que, frente a la situación actual, el Frente Amplio ha planteado la consigna de la pacificación. No es una consigna llorona. Plantea al alto el



fuego para evitar el exterminio, para promover una apertura de negociaciones y de democracia. Y es una medida militante, porque no puede haber paz auténtica si no resuelven los problemas de fondo.

Morir, se puede morir; el que no es capaz de morir por sus ideas no vale nada. Pero el problema es cómo vivir, cómo luchar para triunfar aunque ello nos cueste la propia vida. Y eso no se resuelve con heroísmo aislado, sino con la aplicación de una línea inteligible para el pueblo, para los campesinos, los tenderos, el artesano, robados por la oligarquía. Esto hace entender al militante que el país no se divide en uniformes y mamelucos, sino que se divide en oligarquía corrupta y pueblo, como en la época de Artigas. La consigna de pacificación no es un pacto con el gobierno ni el llamado acuerdo nacional donde no estamos y no queremos estar. Es el camino de vincular la lucha por la pacificación con la reivindicación del pueblo, con la lucha contra el fascismo, contra la carta de intención del FMI. Es una consigna política ante la situación creada en el país, para que aparezcan claramente las fronteras entre oligarquía y pueblo. Entre banqueros ladrones que no están presos, políticos corrompidos, abogados de empresas extranjeras, millonarios con sus dólares en el exterior, reaccionarios apegados a su caja fuerte que hablan de la patria para propiciar, de un lado a pueblo del otro.

Algunos dicen que pacificación es consigna de la burguesía. olvidan que Lenin hizo la revolución luchando por la paz, el pan y la tierra.

* LAS CONSIGNAS VALEN

SI TIENEN ECO EN EL PUEBLO

No basta con la crispación y el verbalismo, no, con la postura heroica frente al espejo. Las consignas valen si tienen eco en el pueblo. Se trata de unir a las masas, que el pueblo entienda, y que lo que se le plantea al pueblo corresponda a sus intereses reales, a su nivel de comprensión, a su capacidad de movilización. Lo otro, puede ser verbalismo que no molesta a la burguesía.

Arismendi finalizó expresando: le deseamos a la Convención de la UJC los mayores éxitos. En la claridad política, en la amplitud de su criterio para ser fraternos con todos los jóvenes de este país. Para encontrar la gran unidad en la hora de sacar a la patria del abismo. Este Uruguay de hoy plantea tareas de o muerte, venceremos!

Arismendi finalizó expresando: le deseamos a la Convención de la UJC los mayores éxitos. En la claridad política, en la amplitud de su criterio para ser fraternos con todos los jóvenes de este país. Para encontrar la gran unidad en la hora de sacar a la patria del abismo. Este Uruguay de hoy plantea tareas de o muerte, venceremos!

Venceremos todas las dificultades. Y entonces si la gente podrá gritar de voluntad libre a muerte, venceremos!